

*Tengo el alma serena  
para toda amenaza de catástrofe;  
la tengo muda y sorda  
para voces de amores que me llamen;  
la tengo seria, como campo yermo;  
quieta la tengo, como aquel cadáver  
de quien yo no creí que fuese tierra,  
porque era el de mi madre.*

*El que ve lo que vi cuando era mozo  
que amor disuelto apellidó á la sangre  
y eterno soñó al tiempo  
para besar la frente de la imagen,  
¿qué puede ver que le sacuda el alma  
ni al cuerpo un grito de dolor le arranque?*

*Rayo de la tormenta:  
podrás romperme pero no espantarme;  
volcán rugiente que escupiendo fuego  
me enseñas el abismo de tu cráter;  
sierra que te derrumbas  
y ante las puertas de mi casa caes;*

*río que te desbordas  
y azotas de mi casa los umbrales;  
huracán que su techo le arrebatas;  
muerte que rondas mi olvidada calle...  
¡Qué pequeños sois todos, qué pequeños,  
y mi dolor qué grande!*

*Y vosotros también, hombres perversos,  
que me herís con salivas el semblante;  
y vosotros también, hombres amigos,  
que a la vida feliz queréis tornarme,  
con la ambrosia de la humana gloria,  
miel al beber y al digerir vinagre...  
me herís los unos con estéril saña,  
porque herís á un cadáver;  
lucháis los otros con afán estéril,  
porque nadie logró que el mudo hable.*

*Sólo podrá moverme,  
desde la noche de la gran catástrofe,  
la voz de Dios gritándome: ¡Hijo! ¡Hijo!  
¡Respóndele á tu Padre!*

*noche te he vuelto a ver  
me has embrujado el alma,  
ñando estoy con tus ojos,  
le enigmática mirada.*

*noche te he vuelto a ver  
qual que te recordaba,  
on esa belleza tuya,  
an hechicera y tan rara.*

*estuvimos frente a frente,  
asi rozando las caras,  
lamente nos miramos,  
no dijimos palabra.*

*olví a ver tu cabellera,  
as piernas firmes, torneadas,  
boca, fresca y fragante,  
carne tersa, y rosada.*

*Creí ver tus senos firmes  
desafiando mis miradas,  
tuve miedo de tu hechizo,  
y entonces, volví la espalda.*

*Mas te aseguro mujer,  
que anoche con tu mirada,  
me dijiste muchas cosas  
que me las tengo guardadas.*

*No se, si es presentimiento,  
o si es corazonada,  
será como en las novelas,  
la vieja historia gastada.*

*Quizá sean fantasías  
de mi alma enamorada,  
quizá sean ilusiones,  
o quizá... no sea nada.*

*Pero anoche al ver tus ojos,  
verdes como la enramada,  
fué cuando me di yo cuenta,  
que tus ojos, tienen alma.*

*Y desde entonces me tienes,  
soñando con tu mirada,  
soñando con una noche,  
como la noche pasada.*

*Será llena de perfumes,  
noche fantástica y rara,  
será cuajada de estrellas,  
tendrá luna... y será cálida.*

*Y frente a frente los dos,  
sencillamente... a las claras,  
y teniendo por testigos  
a la luna, y la enramada.*

*Nos diremos muchas cosas...  
las cosas... que están guardadas  
Mágicos sueños de amor,  
nacidos, de una mirada.*

*En esa noche... muy juntos;  
nos diremos... con palabras;  
lo que anoche nos dijimos,  
con los ojos... con el alma...*

José Luis CUETO.

## La Mirada

—000000—